



RELIGIÓN
Segundos medios
Actividad N°26: Encíclica Amoris Laetitia, parte XVI

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. EL AMOR EN EL MATRIMONIO – P. 90-92

1. Alarde: Exhibición de algo, de una cualidad.
Arrogante: Que muestra soberbia y trata con desprecio a los demás.
Celestial: Propias de las cosas del mundo espiritual, opuestas al mundo terreno.
Exhorta: Incitar a otra persona para hacer o actuar de cierta forma mediante razones o ruegos.
2. Porque se debe contextualizar el texto para que tenga sentido en cada situación, ya que cada familia vive una realidad distinta.
3. Porque en ocasiones la paciencia se confunde con falta de carácter o autoestima. Esta es una mala interpretación de la virtud de la paciencia, que busca el respeto de las distintas formas de pensar o actuar, pero sin que ello menoscabe nuestra condición de ser personas.
4. Porque a pesar de compartir un lazo de sangre o de amor, todos sus integrantes son únicos e irrepetibles, lo que implica que en tanta diversidad, debemos ser capaces de tolerar y aceptarnos para vivir en unión y armonía.

CAPÍTULO IV

I. EL AMOR EN EL MATRIMONIO – P. 93-97

ACTITUD DE SERVICIO

Pablo quiere aclarar que la «paciencia» nombrada en primer lugar no es una postura totalmente pasiva, sino que está acompañada por una actividad, por una reacción dinámica y creativa ante los demás. Indica que el amor beneficia y promueve a los demás. Por eso se traduce como «servicial».

En todo el texto se ve que Pablo quiere insistir en que el amor no es sólo un sentimiento, sino que se debe entender en el sentido que tiene el verbo «amar» en hebreo: es «hacer el bien». Como decía san Ignacio de Loyola, «el amor se debe poner más en las obras que en las palabras». Así puede mostrar toda su fecundidad, y nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir.

Luego se rechaza como contraria al amor una actitud expresada como zeloi (celos, envidia). Significa que en el amor no hay lugar para sentir malestar por el bien de otro. La envidia es una tristeza por el bien ajeno, que muestra que no nos interesa la felicidad de los demás, ya que estamos exclusivamente concentrados en el propio bienestar. Mientras el amor nos hace salir de nosotros mismos, la envidia nos lleva a centrarnos en el propio yo. El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo.

El amor nos lleva a una sentida valoración de cada ser humano, reconociendo su derecho a la felicidad. Amo a esa persona, la miro con la mirada de Dios Padre, que nos regala todo «para que lo disfrutemos», y entonces acepto en mi interior que pueda disfrutar de un buen momento. Esta misma raíz del amor, en todo caso, es lo que me lleva a rechazar la injusticia de que algunos tengan

